



UTPL

UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, EDUCACIÓN
Y HUMANIDADES**

**CARRERA DE PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA
LITERATURA**

**El humor como instrumento de crítica y el uso del lenguaje
jergal en la novela Odio los libros, de Soledad Còrdova**

Trabajo de integración curricular previo a la obtención del título de:

**LICENCIADA EN PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA
LITERATURA**

Autor: Macas Cartuche, Rossibel Dayanara

Director: Caizapanta Puruncaja, Paca Marisol

ZAMORA

2023



Esta versión digital, ha sido acreditada bajo la licencia Creative Commons 4.0, CC BY-NY-SA: Reconocimiento-No comercial-Compartir igual; la cual permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, mientras se reconozca la autoría original, no se utilice con fines comerciales y se permiten obras derivadas, siempre que mantenga la misma licencia al ser divulgada. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

2023

Aprobación del director del Trabajo de Integración Curricular

Loja, 24 de septiembre de 2023

Doctor

Norman Alberto González Tamayo

Director de la carrera de Pedagogía de la Lengua y la Literatura

Ciudad

De mi consideración:

Me permito comunicar que, en calidad de director del presente Trabajo de Integración Curricular denominado: El humor como instrumento de crítica y el uso del lenguaje jergal en la novela Odio los libros, de Soledad Córdova realizado por Rossibel Dayanara Macas Cartuche ha sido orientado y revisado durante su ejecución, así mismo ha sido verificado a través de la herramienta de similitud académica institucional y cuenta con un porcentaje de coincidencia aceptable. En virtud de ello, y por considerar que el mismo cumple con todos los parámetros establecidos por la Universidad, doy mi aprobación a fin de continuar con el proceso académico correspondiente.

Particular que comunico para los fines pertinentes.

Atentamente,

Directora: Mgtr. Paca Marisol Caizapanta Puruncaja

C.I.:0501653059

Correo electrónico: marisolcaizapanta@utpl.edu.ec

Declaración de autoría y cesión de derechos

Yo, Rossibel Dayanara Macas Cartuche, declaro y acepto en forma expresa lo siguiente:

Ser autora del Trabajo de Integración Curricular denominado: El humor como instrumento de crítica y el uso del lenguaje jergal en la novela Odio los libros, de Soledad Córdova, de la carrera de Pedagogía de la Lengua y la Literatura, específicamente de los contenidos comprendidos en: Autora-Obra-Sociedad y Personajes-Jerga empleada, siendo Paca Marisol Caizapanta Puruncaja, directora del presente trabajo; también declaro que la presente investigación no vulnera derechos de terceros ni utiliza fraudulentamente obras preexistentes. Además, ratifico que las ideas, criterios, opiniones, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad. Eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones judiciales o administrativas, en relación a la propiedad intelectual de este trabajo.

Que la presente obra, producto de mis actividades académicas y de investigación, forma parte del patrimonio de la Universidad Técnica Particular de Loja, de conformidad con el artículo 20, literal j), de la Ley Orgánica de Educación Superior; y artículo 91 del Estatuto Orgánico de la UTPL, que establece: "Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad", en tal virtud, cedo a favor de la Universidad Técnica Particular de Loja la titularidad de los derechos patrimoniales que me corresponden en calidad de autor/a, de forma incondicional, completa, exclusiva y por todo el tiempo de su vigencia.

La Universidad Técnica Particular de Loja queda facultada para ingresar el presente trabajo al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública, en cumplimiento del artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

.....

Autora: Rossibel Dayanara Macas Cartuche

C.I.: 1900873173

Correo electrónico: rdmacas@utpl.edu.ec

Dedicatoria

A los únicos superhéroes de carne y hueso que existen para mí, los principales promotores de mis sueños y superación, mi fuente de motivación. No exagero cuando digo que por ustedes soy quién soy, por su sacrificio y amor, todos mis logros son para ustedes, mis amados padres: Anival y Luzmila.

A mis compañeros de vida, mis pequeños hermanos: Yhofre y José, por ustedes la vida es más hermosa y llevadera, por su creencia inquebrantable son los motores de mis acciones y de quienes tengo el mejor baúl de recuerdos.

A la serendipia de mi corazón, mi huella indeleble, mi sobrina Yariley, quién es uno de los mejores soportes para salir adelante, por ti camino con paso firme a mis anheladas metas.

A mis personas favoritas, mis amados abuelos: Agustín y Rosa, quienes me enseñan e inspiran el gran valor de esta batalla llamada vida.

Agradecimiento

Quiero dejar en constancia, mi eterna gratitud a mi fortaleza más grande en la vida, Dios, por ser mi guía, mi rayo de luz y por permitirme estar aquí hoy presente. Así mismo, hago extensivo mi más profundo agradecimiento a la Mgtr. Paca Marisol Caizapanta Puruncaja, que con sus acertadas observaciones fue mi guía durante el desarrollo de este trabajo, gracias infinitas por su sabiduría. A la Universidad Técnica Particular de Loja por motivarme a decidir ser más. A los docentes, quienes me han impartido sus conocimientos a lo largo de mi carrera.

A mi madre, Luzmila, por ser mi consejera, mi mejor amiga y mi mentora de motivación en alcanzar mis objetivos; a mi padre, Anival, por enseñarme el deseo de superación y nunca darme por vencida, gracias por ser los fans número uno de mis ideas y proyectos.

A los tres amores de mi vida: Yhofre, José y Yariley, por hacerme la vida mejor y por todo su apoyo depositado en mí. A mis dos compañeras de estudios, Mayrita y Daniela las amistades más amenas que la Universidad me pudo brindar, por ser mis fieles acompañantes, con quienes pasamos extensas horas de estudio para llegar a nuestra anhelada y preciada meta, de ustedes me llevo el mejor baúl de recuerdos a lo largo de estos cuatro años. A mis mejores amigas, por ustedes en mi diccionario no consta la palabra rendirse, sino por el contrario el deseo de lucha y tenacidad, por alentarme, por no soltarme y por siempre haber creído en mí, las atesoro con el alma. A ti Anderson, que has sido parte fundamental de mi crecimiento personal, por ti no le temo a nada ni nadie.

Desde el fondo de mi corazón reitero mi más sincera y eterna gratitud con ustedes.

Índice de contenido

Aprobación del director del Trabajo de Integración Curricular	II
Declaración de autoría y cesión de derechos	III
Dedicatoria	V
Agradecimiento	VI
Índice de contenido.....	VII
Resumen	1
Abstract	2
Introducción	3
Capítulo uno.....	5
Autora, Obra y Sociedad.....	5
1.1 Soledad Córdova, escritora de Literatura Infantil y Juvenil.....	5
1.1.1 <i>Biografía de la autora</i>	5
1.1.2 <i>Estilo y ubicación de la escritora en la Literatura Infantil Ecuatoriana</i>	6
1.2 Resumen de la obra “ <i>Odio los libros</i> ”	7
1.3 La importancia del humor en la historia de la Literatura Infantil y Juvenil	8
1.3.1 <i>El humor en la obra de Soledad Córdova</i>	9
1.3.2 <i>Tipos de humor presentes en la obra, “Odio los libros”</i>	10
1.4 Realidad social reflejada en su obra.....	12
1.4.1 <i>Crítica al sistema educativo tradicional en la obra “Odio los libros”</i>	12
1.5 Relaciones sociales en la obra “ <i>Odio los libros</i> ”.....	15
Capítulo dos	17
Personajes y Jerga empleada.....	17

2.1 Análisis del contenido de la novela “Odio los libros” de Soledad Córdova	17
2.2 La importancia de los personajes infantiles	20
2.2.1 La figura del personaje como hada, símbolo de cambio	22
2.2.2 Personajes niños y la obra de Soledad Córdova	23
2.3 Lenguaje jergal-sociolecto.....	24
2.3.1 Definición	24
2.3.2 Jerga empleada por los personajes en la novela “Odio los libros”	25
2.3.3 Lenguaje Coloquial	26
2.4 “Odio los libros” como texto que considera a la lectura una manera de entender nuestro ambiente	27
Conclusiones	30
Recomendaciones.....	31
Referencias	32

Resumen

El presente ensayo se ha basado en reflexionar la obra representativa “Odio los libros” de la escritora Soledad Fernández de Córdova, con énfasis en el uso del humor como instrumento de crítica al sistema educativo tradicional a quien señala como el principal elemento en la desmotivación lectora en los niños de nuestro país. Mediante un estilo creativo, ofrece a sus lectores un panorama amplio sobre cómo se debe motivar al niño en la lectura, y que las relaciones sociales tienen primacía total para influir en dicho proceso. El humor como crítica sirve de base para exponer y enjuiciar a aquellos educadores tradicionales que utilizan el castigo como forma de educar, en donde la capacidad de los educandos se rige por buenas calificaciones y que las prácticas erróneas del docente vertical producen aburrimiento y fastidio en el alumno. Así mismo, permite una aproximación al habla popular del mestizo ecuatoriano para crear una historia risible. Con la lectura de esta novela se puede entender el entorno que nos rodea.

Palabras clave: Humor, Soledad Córdova, Odio los libros.

Abstract

The present essay has been constructed, on reflect the representative work "I hate books" by the writer Soledad Fernández de Córdova, with greater emphasis on the use of humor as an instrument of criticism of the traditional educational system to whom show as the main element the lack of reading motivation in children in our country. Through a very creative style, she offers her readers a broad overview of how children should be motivated to read, and that social relationships have total primacy to influence on this process. Humor as criticism serves as the basis for exposing and prosecuting those traditional educators who use punishment as a way of educating, where the ability of students is governed by good grades and where the erroneous practices of the vertical teacher produce boredom and nuisance in the student. It allows a maximum approximation to the popular speech of the Ecuadorian mestizo to create a laughable story. Through reading this novel you can understand the environment that surrounds.

Keywords: Humor, Soledad Córdova, I hate books.

Introducción

El presente trabajo ensayístico tiene como objetivo general reflexionar sobre, *El humor como instrumento de crítica y el uso del lenguaje jergal en la novela Odio los libros, de Soledad Córdova*. La narrativa de esta escritora de manera ineludible es relevante dentro del panorama de la Literatura Infantil Ecuatoriana (LIJ), a través de ella y sus colegas, como: Francisco Delgados Santos o María Fernanda Heredia de manera acertada han cimentado con temáticas infantiles y juveniles frescas de esta nueva LIJ. Y a su vez, permiten comprender las necesidades que viven los infantes en un determinado contexto cultural y es que en la actualidad se evidencia el poco interés hacia los libros de este tipo y la falta de motivación por parte de docentes, el problema principal es falta de conocimiento a la gran riqueza literaria que existen en obras literarias ecuatorianas, como en esta novela en cuestión.

Por el interés que reviste este ensayo académico, se ha estructurado la reflexión en dos capítulos, mismos que se basan en fuentes primarias y secundarias. En el primer capítulo, se presenta una semblanza de la vida de la autora que mediante un análisis bibliográfico sintetizo su estilo y ubicación dentro del panorama literario ecuatoriano. Además, se realiza un breve resumen de la obra seleccionada y se hace constar la importancia del humor y sus tipos. De igual manera, se detalla la crítica al sistema educativo tradicional y las relaciones sociales presentes.

Mientras que, en el desarrollo del segundo capítulo, se realiza un análisis de su contenido, se presenta la importancia de los personajes infantiles, así como una reflexión del lenguaje coloquial y jergal que se les atribuye a los niños. Y finalmente, se expone como la novela "*Odio los libros*" considera a la lectura como medio idóneo para comprender nuestro entorno.

Análogamente, apreciados lectores, pongo a conocimiento de ustedes que durante el desarrollo de mi trabajo académico no presenté inconveniente alguno, sino, por el contrario, se contó con recursos primarios y secundarios, como varios proyectos de grado y materiales bibliográficos que han sido objeto de análisis por parte de otros estudiantes, los

cuales sirvieron de base para ampliar la reflexión de mi tema, respetando los derechos de autor.

Se mantuvo con un enfoque cualitativo, razón de que se valió de información previamente recolectada con la finalidad de analizar las características que posee la novela *“Odio los libros”* de Soledad Córdova, para posteriormente llegar a describir, interpretar y consolidar en cuanto al tema se refiere. También se utilizó el método de investigación bibliográfica, así como, el método deductivo e inductivo para llegar a conclusiones generales y específicas. Por ende, la metodología se valió de la subjetividad y flexibilidad al momento de desarrollar el trabajo.

Los resultados de este ensayo dan a conocer al público en general, las necesidades que tienen los infantes en un determinado contexto cultural como lo es la escuela y las prácticas acertadas para estimular la lectura. También nuestra escritora inspira a niños y jóvenes a ser partícipes de leer algún libro y encontrar en ellos las maravillas que ofrece la lectura, así como deja en evidencia que el sistema escolar, el docente tradicional son los causantes en la desmotivación lectora de los educandos.

Resulta de suma importancia, primero, porque se aborda el análisis de una obra literaria ecuatoriana de una autora que ha crecido a raudales en la literatura de nuestro país brindando a sus lectores historias cargadas de optimismo y de reflexión tomando en cuenta la cotidianidad de los infantes y las necesidades que el mundo adulto pasa por desapercibido.

Segundo, brinda a la sociedad, a los maestros y a los adultos a ser mediadores en el fomento de la lectura, pues no depende únicamente de la escuela en brindar motivación a los estudiantes sino también se parte desde el hogar.

Tercero, a través del manejo del lenguaje se observa como Córdova configura a sus personajes con el habla popular que caracteriza a los niños, lleno de muletillas y jergas que muchos de los estudiantes usan en su día a día. Conocer el rico lenguaje literario que poseen los niños ecuatorianos contribuye a propiciar una riqueza de oralidad.

Capítulo uno

Autora, Obra y Sociedad

1.1 Soledad Córdova, escritora de Literatura Infantil y Juvenil

1.1.1 *Biografía de la autora*

Soledad Fernández de Córdova es considerada como una de las escritoras ecuatorianas más prolíficas de la Literatura Infantil y Juvenil. Nace el 19 de diciembre de 1957 en la ciudad de Quito, la mayor parte de su infancia lo disfruta en Cayambe junto a su más aliada compañía, su abuelo, con él comparte los pequeños placeres de estar rodeada del más puro ambiente que es la naturaleza. Desde muy joven su gusto e interés por la lectura, la literatura y el compartir con el protagonismo del ambiente escolar, en este caso, los niños, que básicamente el marco de su literatura está dedicado a ellos, son pilares fundamentales que toman las riendas de su vida, con una gran preparación académica la llevó a proyectarse como una de las más notables escritoras que cuenta con grandes obras literarias.

De acuerdo con Letralia.com (2008), la autora “estudió filosofía y bibliotecología (...) ha pertenecido a los talleres literarios de Abdón Ubidia y Diego Velasco. Fue becaria en el servicio de Referencia de la Biblioteca Nacional de España” y fue directora de la Biblioteca Nacional Eugenio Espejo de Ecuador contribuye con aportes positivos a la renovación de esta, con ello refleja su ardua preparación y amor por la literatura. En los diversos concursos de la que ha sido partícipe ha sido laureada con notorios reconocimientos nacionales e internacionales.

Sus temas son muy variados basados en el diario vivir de nuestra sociedad ecuatoriana con toques fantásticos evidencia situaciones reales que a nivel nacional y latinoamericano es patente hoy en día. En 1999, publica la novela “*Odio los libros*” que muestra las relaciones sociales y critica las prácticas obsoletas de la educación tradicional ecuatoriana. De acuerdo con El Universo (2006), ganó dos premios Darío Guevara “obtuvo el primer lugar en novela con el título *La Señora Antuquita* publicado en la colección *Mitad del Mundo* de la editorial Libresa” muestra al mundo la historia de una viejita feliz digna de respeto

y admiración, con la introducción de este personaje la autora concientiza a niños y jóvenes sobre los adultos mayores.

Su recorrido como escritora no ha sido estático, estuvo en constantes actualizaciones que logró alcanzar un estilo original y creativo, sus libros cumplen con características importantes que debe tener una Literatura Infantil y Juvenil que realmente atrapa al lector. Demuestra ser una de esas bibliotecarias únicas y admirables, con capacidad flexible en lograr que los niños sean asiduos visitantes de espacios bibliotecarios y potenciales lectores, por ello, es considerada como una referente de la literatura ecuatoriana aportando a la cosmovisión de la cultura.

1.1.2 *Estilo y ubicación de la escritora en la Literatura Infantil Ecuatoriana*

En nuestro país la narrativa infanto-juvenil viene dada por connotados escritores que dieron lustre a la literatura ecuatoriana y más aún el escribir para niños. La Literatura Infantil de nuestro país, es una literatura mestiza que se expresa en dos corrientes “una (..) al recoger la tradición oral, mitos, temas relacionados con la historia del país y de las diferentes culturas que forman la nación; y por el otro lado la ligada a los intereses y preocupaciones del público” (Valdés, 2014), ubicamos a nuestra escritora en ambas vertientes porque su literatura responde a las necesidades de niños y jóvenes cada vez más protagonistas de su vida, necesitados de libros que hablen de su lenguaje y que interpreten su visión del mundo.

Ha proporcionado y desarrollado al público sendas novelas y cuentos con características estéticas claras, con una voz propia, que da cuenta las particularidades de la sociedad en la que se gesta al tratar temas de una conciencia acerca de las necesidades del público infantil. En palabras de Córdova (2001) citado por Cusme (2014) “ocupa un sitial muy merecido en la literatura infantil ecuatoriana con una docena de obras que netamente pertenecen al género” (p. 22).

El estilo que emplea al momento de escribir sus más elocuentes obras viene dado por un dinamismo de ritmo trepidante que la distingue del resto de escritores ecuatorianos. Sus novelas reflejan que la nota dominante es la parodia del lenguaje para dejar en evidencia una

crítica y las relaciones tradicionales de la sociedad ecuatoriana, a través de los monólogos muestra la descripción narrativa de sus más divertidos personajes.

El segundo paso que está bien definido en el estilo de Soledad de Córdova es la creación del personaje principal de su obra; (...) selecciona las características de su personaje; imagina su sexo, su edad, sus gustos, el carácter y la personalidad (...). Este punto es muy bien cuidado por la autora ya que será este el encargado de comunicarse y proyectar el mensaje (...) a sus lectores. (Cusme, 2014, p. 21)

Mediante la creatividad, de toques ficticios y fantásticos, crea personajes de autoparodia que muy a menudo no se les presta la atención necesaria en la vida cotidiana, dejando en los lectores una identificación con los niños y jóvenes protagonistas, algo muy particular de Soledad es que recrea personajes tomando en cuenta a las personas que han tenido contacto en su vida.

Los escenarios son espacios de la vida cotidiana por las que ella ha atravesado, hay mucho de su vida y trata de estar presente en su narrativa con la voz propia de sus personajes. Sus novelas tienen un estilo torrencial que de manera sucinta atrapa al lector y lo hipnotiza mediante la plasticidad del lenguaje y el intenso dinamismo narrativo. En la trama se relata el tropel de episodios y acciones, mientras que en los personajes niños adquieren textura cómica, todo ello en una mezcla de realidad y fantasía estrechamente combinadas.

Al plasmar estos rasgos peculiares, la autora marca un hito de evolución y trascendencia ubicándola como una de las ponentes que enaltecen y enorgullecen a las letras ecuatorianas, su estilo artístico del lenguaje, de la imaginación y la creatividad prestan un gran interés en el ámbito social.

1.2 Resumen de la obra “*Odio los libros*”

Miguel García es un niño de 10 años que cursa el sexto grado de escuela, se siente abrumado por los libros, la lectura y sobre todo por las clases tediosas que imparte la profesora Nítida que obliga a aprender de memoria poemas que genera un tedio antes que causar un placer lector. Se enferma de varicela y alude que es por un tipo de alergia hacia

ella y su labor docente, pasa los días en casa. En el proceso de recuperación se relaciona con el mentor en figura de su abuelo, le narra historias y aventuras interesantes por lo que desarrolla un gusto significativo por leer y descubre que no odia los libros.

Al regresar a la escuela goza de las travesuras propias de su edad jugando bromas pesadas a la bibliotecaria. Pocos días de su llegada recibe la noticia que la profesora Nítida se ha casado y que no va a regresar. En el rectorado hay un notable grupo de aspirantes que desean ocupar el puesto de profesora de Castellano. Ana Paloma, es agradable, su manera de hablar llama la atención y da un cambio a esta inquietante y divertida trama, pues con apariencia de Mary Poppins es la nueva maestra.

De a poco se gana la confianza de los niños, toma en cuenta sus intereses de lectura y con su llegada surgen cambios que se ven reflejados en la enseñanza, ya que es más lúdica y placentera; la bibliotecaria quien era hostil y malhumorada ahora es promotora de la lectura, los espacios para leer ahora son más pintorescos y amenos, por lo que el grupo de amigos de Miguel infieren que las brujas viven entre nosotros y la profesora Ana es una de ellas, pero una buena. Por último, nuestro protagonista siente estar bajo un hechizo: ama la lectura y queda seducido por los libros. En el horizonte junto a sus compañeros aluden ver pasar a la profe Ana volando en una escoba.

1.3 La importancia del humor en la historia de la Literatura Infantil y Juvenil

El humor es un recurso que se vincula con la comicidad y la risa, ha estado presente a lo largo de la historia de la Literatura en general y de la LIJ en particular, este ha sido producto de textos literarios humorísticos para niños y jóvenes “que apelan al humor, de una manera amena y graciosa, mediante la narración de un hecho o a veces la experiencia del yo, capaz de producir en el lector (...) un estado de alegría” (Bianchi, 2022, p. 26), diversos escritores hacen uso de este recurso para generar diferentes efectos en sus obras.

Parafraseando a Bianchi (2022) en el ámbito de la LIJ, el uso del humor es muy importante, ya que permite que los lectores se vinculen con el contenido del texto, adaptándose a esa visión del mundo, capaz de entender y aceptar la realidad (p. 28), esta literatura debe contener estéticas claras, con voz propia, de forma que al público al que va

dirigido mejoren su relación interpersonal y social, llevando a los niños y jóvenes a tener un pensamiento divergente y brindar una estructura básica que les dé la posibilidad de hacer un chiste.

En la literatura en general el humor aparece como un recurso posterior a las creaciones clásicas y ortodoxas, como un elemento de reacción creativa. Gracias a este humor que la Literatura Infantil “ha logrado sacarse de encima la intención pedagógica que la persigue desde sus albores” (Administrador educ.ar 2015), creando obras literarias con un alto valor expresivo de calidad literaria. Se vuelve imprescindible diferenciar el humor en la narrativa juvenil, es más sutil y se enfoca en reflexiones de tópicos de acuerdo con los intereses de los jóvenes. Da respuestas a las demandas íntimas de estos, respuesta que se evidencia en la satisfacción de lectura en donde el sentido humorístico para transmitir dicha necesidad gana mayor partida en la identificación de las taras de su personaje.

Siguiendo la misma secuencia narrativa, de acuerdo con Garcés (2011) el humor en la literatura “es un acto trasgresor que convierte lo risible en gracioso, rechazando la norma unívoca (...) acrecentando el lenguaje coloquial” (p. 19), en la LIJ los matices propios del humorismo: ironía, humor negro, sátira, parodia, sarcasmo, chistes, entre otros, visibilizan y denuncian las necesidades infanto-juveniles, rompiendo con los modelos establecidos por la sociedad. En las líneas narrativas de la LIJ sirve como un vehículo que deforma y crítica a instituciones sociales, relaciones afectivas frente a las necesidades de los más pequeños.

1.3.1 El humor en la obra de Soledad Córdoba

Retomando la idea anterior, el humor se vincula con lo gracioso, en ese sentido, este recurso es un “modo de presentar, enjuiciar o comentar la realidad, resaltando el lado cómico, risueño o ridículo de las cosas” (Real Academia Española, 2022), Soledad emplea muchos elementos del humorismo que son utilizados como medio de crítica, mediante este se interpreta y penetra en las cosas, seres y circunstancias con una posición transgresora desborda los límites de lo que políticamente es considerado como correcto, de forma que nos muestra la otra cara de la moneda.

En la construcción de sus obras se destacan: la ironía, lo absurdo, el humor blanco, el humor negro, el humor crudo, las travesuras, las exageraciones y el juego de palabras que junto a un lenguaje sencillo y jergal la escritora tiene ese poder de romper lo cotidiano, aportar al desarrollo significativo de imaginación en niños y jóvenes, con un factor que puede hacer reír pero sobre todo quiere hacer pensar y reflexionar desde diversas perspectivas y ejemplares a los más pequeños y adultos las realidades del entorno social.

En *“Odio los libros”* se evidencia en todas sus formas y tipos el humor, que en palabras de Yáñez citado por Córdova (2011), es un ejemplar que está “escrito con grandes dosis de humor y chispazos de aguda ironía (...) En una forma por demás graciosa critica a quienes son la causa directa de que nuestro país sea uno de los que menos lee” (p. 6).

Emplea la ironía y humor mediante la exageración, instrumento que sirve para deformar la realidad degradando el aspecto de repudio, por ejemplo: la “bibliotecaria tiene cara de cuco y uñas postizas que se le caen cada vez que busca un libro en la vitrina, y la profesora de Castellano me provoca sarpullidos en el cuello y unos granitos como burbujas alrededor del ombligo” (Córdova, 2011, p. 7), este episodio hilarante, de equívoco y de burla despiadada es un rasgo insoslayable que se evidencia en sus diversas obras.

Soledad desafía las convenciones en su tiempo y en sus relatos alterna el sentido humorístico de distintas formas de narración, busca reflejar la falta de interés de los niños por la lectura que en este caso tiene mucho que ver con el entorno y las relaciones sociales en la que se desenvuelven.

1.3.2 Tipos de humor presentes en la obra, *“Odio los libros”*

Como ya he mencionado, Córdova abarca diversos tipos de humor en su narrativa que da vida a la creación de situaciones que ridiculizan y ponen de cabeza al lector infantil reflejando sutilmente lo absurdo, la desacralización, la desobediencia, las travesuras, las exageraciones, entre otras, de modo que construye un relato desde un punto de vista subjetivo en donde sus personajes se hacen desde sí mismos. Por el interés que reviste nuestro ensayo, me centro únicamente en la novela *“Odio los libros”* como instrumento de reflexión.

En toda la narrativa podemos apreciar el humor absurdo: “¡Qué va a ser asesoría, ni qué pan caliente! Es BRU-JE-RÍ-A, es pura brujería. Brujería de bruja embrujada, de trenza de fuego, de leche con pulgas y nariz parada. Todo es obra de la bruja-foco-de-cocina” (Córdova, 2011, p. 34), una descripción disparatada que propicia un escape de los límites de la realidad y lleva al lector a un espacio nuevo por muy descabellado que suene. Soledad juega con las palabras y evidencia una introspectiva en la imaginación del niño. Demuestra quizá la admiración hacia las educadoras que rompen con los esquemas tradicionales y son mentoras en despertar el interés hacia la lectura.

Análogamente, se evidencia el tipo de humor blanco, que de acuerdo con Montagud (2020) no presenta una connotación negativa “es un tipo de humor inocente, destinado a niños y adolescentes en el que no se recurre a insultos ni tampoco se deja entrever malas decisiones” ejemplificando lo manifestado, tomo un fragmento de la novela: Al fin concluyó ella: «Es varicela» el doctor en forma graciosa le responde: “«¡Colega, tienes razón!»” (Córdova, 2011, p. 12), prácticamente es imposible que alguien se ofenda con este humor, resulta ideal en cualquier ocasión, por lo tanto, en relación con la novela nuestra escritora tiene el poder de mezclar diversos tipos de humor para generar en el lector un sentimiento de risa.

Desde una perspectiva hilarante, se enfoca en recrear situaciones crudas y serias que desafían los límites de la moralidad social, este vehículo del que hace uso se evidencia cuando, Miguel se enferma y le empieza a dar comezón en su cuerpo, sin antes saber el diagnóstico de lo que tiene, su madre le dice que debería bañarse para no sentirse sucio, inmediatamente responde que prefiere morir de sucio antes que bañarse con calentura.

O como en la siguiente situación en donde la profesora Nítida con un lenguaje despectivo agrede verbalmente a un estudiante: “¡El Eduardo Ayala tenía que ser...! Si es un demonio. Incapaz de cumplir con una responsabilidad” (Córdova, 2011, p. 9), además de ser una escena graciosa por el contexto en el que se enmarca, es un claro llamado de atención a las educadoras y al arquetipo social en la que se forman. Este humor negro se aplica en

construcción de su obra para crear un rasgo insoslayable que apunta sobre la sociedad de su época.

De acuerdo con Montagud (2020) el humor crudo “tiene como fundamento generar situaciones o circunstancias que sean vergonzosas, dolorosas, ridiculizantes y humillantes para los involucrados” está presente en muchas escenas, por ejemplo: “Me había puesto su mano fríasima -de lagartija- en el cuello, justo en el momento en que soñaba que un cocodrilo me agarraba del pescuezo” (Córdova, 2011, p. 11), esta reacción intrínseca, el protagonista se burla indolente ante la personalidad y mecanismo de enseñanza que la docente lleva a cabo en el aula, a pesar de que la profesora Nítida se preocupa por la calentura que tiene el niño, este reacciona de manera inadecuada por predisposición.

Los tipos y elementos del humor se entrecruzan y tejen la historia para deformar la realidad haciéndola risible ante las necesidades de los infantes. En cada uno de los capítulos se evidencia innumerables episodios de humorismo. Por lo tanto, Córdova quiere transmitir lo absurdo y con ello una imagen completa de la realidad de su tiempo para hacerlas de este modo verosímiles y funcionales respecto del ambiente y la trama general de la novela.

1.4 Realidad social reflejada en su obra

1.4.1 *Crítica al sistema educativo tradicional en la obra “Odio los libros”*

Soledad Córdova publica esta novela en 1999, a mediados de los noventa supone un nivel de estancamiento y un serio retroceso producto de una severa crisis, por lo que no hablamos problemas de acceso y permanencia en la educación, sino a la calidad debido a los “programas de estudio desactualizados y poco pertinentes, la mala formación y desmotivación de maestros, carencia de material didáctico” (Luna, 2014, p. 7), lo que supone un detrimento en la calidad educativa.

En el transcurso de la narrativa deja en evidencia su inconformismo frente a la clásica educación tradicional en donde las educadoras ejercen influencia del memorismo y autoritarismo antes que un aprendizaje significativo: “¡Qué horror!, tener que aprendernos ese poema incomprensible. Primero que «loa» parece boa, y las banderas no se arrastran por la selva. Segundo, que «sacrosanta» parece de monjitas” (Córdova, 2011, p. 7), a través del

juego de palabras se evidencia el rechazo frente a una clase abrumadora y por qué no tediosa.

Una educación de calidad forja entes capaces de aportar de manera innovadora soluciones a los problemas existentes en nuestro entorno, pero si miramos unos siglos atrás la educación tradicional tenía primacía, el conjunto de saberes, docentes y alumnos que brindaban una transmisión de aprendizaje y conocimiento memorístico se evidencian en esta novela. La verticalidad del maestro, instrucción antes que educación, los castigos y la falta de metodología son características que se le atribuye a la profesora Nítida: “En la segunda hora, nos dijo que teníamos que sacar el libro de lectura y, durante cuarenta y cinco minutos, leer en silencio” (Córdova, 2011, p. 10).

Con esta mirada retrospectiva basta para conocer el aprendizaje con régimen totalmente vertical que se imponía en una época moralizante y aleccionador donde el criterio impuesto por la docente era inequívoco y único. Para Bermeo y González (2011) la asignatura de Castellano basa su enseñanza en “el análisis morfosintáctico de la oración, la memorización de las reglas ortográficas (...) los dictados, las caligrafía (...) y una lectura completamente normativa” (p. 35), que nuestra autora nos ejemplifica claramente en las clases que imparte la maestra de Castellano: “Después, continuamos con la clase de gramática: clasificación de los adverbios: así que nos pusimos a copiar del pizarrón en el cuaderno las definiciones y ejemplos” (Córdova, 2011, p. 10), esta materia tiene el deber de formar lectores críticos y reflexivos, pero ha sido estructurada de manera errónea que solamente se basó en una enseñanza de la gramática.

Los docentes tradicionales utilizan el castigo como manera de reprender las equivocaciones que tiene el alumno: “casi todos pudimos menos el Cuico, que se trabó; tartamudeó (...) la señorita Nítida le saltó encima y le pegó una chillada ensordecedora (...) le mandó de castigo que copie treinta veces la recitación” (Córdova, 2011, p. 9), la profesora es quién provoca ese nerviosismo en el niño y en vez de aportar con una solución acertada adopta por un recurso bodrio como medio de mejora.

Durante mucho tiempo el promedio del estudiante ha sido sinónimo de su capacidad, quedando solamente a sacar notas buenas y no a un aprendizaje por aprender a aprender: “Con todo esto DE MEMORIA leído un millón de veces (...) y con la amenaza de un cero terrible, he sacado la conclusión definitiva: ¡leer es un suplicio!” (Córdova, 2011, p. 8), Así mismo, es notoria la actitud conformista de la profesora de Castellano ya que no va más allá de su rol como ente de conocimiento, sino que olvida e ignora el contexto en el que se encuentran sus alumnos: “La señorita Nítida estaba muy ocupada corrigiendo cuadernos con su filudo esferográfico, escribiendo observaciones y anotando, embebida, enormes ceros rojos” (Córdova, 2011, p. 11).

De acuerdo con Bermeo y González (2011), “La educación tradicional ha considerado a la lectura como un instrumento utilizado hasta cierto punto, únicamente, para la adquisición de conocimientos” (p. 37). En ese sentido, sería conveniente dar un giro a esos parámetros de educación tradicional que se sigue viviendo en estos tiempos, la lectura aporta enormes beneficios como: flexibilidad en el vocabulario, escritura y redacción, en relación con la novela; el niño se siente abrumado por las lecturas que no son de su interés lo que genera un enorme hueco a su formación académica, con educadoras que no tienen vocación ni mucho menos paciencia para enseñar con verdadera innovación, da como resultado que el alumno pierda el sentido de lo que es una aprendizaje significativo.

Córdova señala que la realidad educativa ecuatoriana queda representada como un hecho universal, advierte dos símbolos que están en juego dentro de la obra: la escuela y la biblioteca misma. En esta relación, hay una correspondencia recíproca entre la escuela como microcosmos y la biblioteca como macrocosmos en relación inversa. De modo que la escuela es una ciudad en miniatura y la biblioteca un cuartel que es también como prisión. Muestra una sociedad con clases rígidas, a un niño totalmente desmotivado por el sistema en el que se educa. Él nos muestra las falencias de la educación y que la lectura es un mecanismo para entrenar la memoria no para comprender el escrito.

1.5 Relaciones sociales en la obra “*Odio los libros*”

Las relaciones sociales en la que se desenvuelve el personaje tienen énfasis significativo. Estas interacciones que Miguel tiene con las personas que lo rodean ya sea su familia, amigos, como personas que conoce casualmente, influyen de manera positiva frente al desafío que tiene al odiar los libros y la lectura. Pero que en cierta parte tiene como consecuente una visión negativa porque también se los considera como responsables sobre el por qué los niños odian los libros, ya sea por obsequiarles escritos que no son de su interés o bien sea por la falta de motivación.

Esta novela parte de una relación afectiva con las personas elegidas para conformar el entorno de Miguel, desarrolla una conexión emocional con sus compañeros de la escuela, en especial: la Chaviza y el Cuico, sumado con la complicidad de este grupo; motivan la alegría durante el desarrollo de la trama. Este trío de amigos son una de las razones para él asistir a la escuela, además de tener un profundo rechazo por la profesora de Castellano, se divierten y gozan de las travesuras.

Las relaciones familiares implican otro de los cambios sustanciales que la autora nos ejemplifica con los padres de Miguel, quienes son el núcleo central para un aporte positivo y negativo al mundo de los libros y el placer lector. Al protagonista, su padre le obsequia un libro de cuento, pero como él ya está condicionado al rechazo de la lectura, le resulta complejo leer y he aquí el desinterés por no tomar en cuenta qué tipos de lectura le gusta a su hijo, porque él ama las historietas y de tipo científico. La falta de motivación viene dada desde el núcleo familiar. Y el mentor que induce al dinamismo del niño es principalmente, su abuelo, además, las acciones, actitudes y comportamientos que toma evocan la transición del personaje, del odio al amor.

La interacción docente-estudiante constituyen una relación interpersonal, en ese caso, tenemos dos líneas; en un inicio una maestra despótica que lo único que consigue es el rechazo del niño frente; a una maestra novedosa, con metodología innovadora cambia la percepción que tienen los niños sobre los libros y la lectura. La literatura, como toda expresión creativa y artística involucra conmoción afectiva, por ello, las relaciones sociales implican una

base de vinculación entre todos, es importante el entorno y las relaciones que el niño crea para poder afianzar un aprendizaje rico en calidad y significativo en enseñanza.

Capítulo dos

Personajes y Jerga empleada

2.1 Análisis del contenido de la novela “*Odio los libros*” de Soledad Córdova

Luego de una minuciosa reflexión en el capítulo anterior, se procede a analizar una obra de Literatura Infantil Ecuatoriana y presentar la riqueza literaria que ofrece a sus diversos lectores, pero, previo a iniciar con el análisis es importante contar con un lineamiento que permita profundizar lo que Soledad quería transmitirnos, para ello, como señala Díaz citado por Maldonado (2013) “en análisis de libros contemporáneos para niños se debe tomar en cuenta (...) la conexión afectiva entre el lector y el texto” (p. 34), en ese sentido, como lectora es muy grato mencionar que sí existe un puente afectivo con la obra “*Odio los libros*” pues muchos estudiantes hoy en día se sienten identificados con los personajes y el contexto de la trama.

Por otra parte, la lectura es uno de los elementos más primordiales para este análisis, es la operación que nos conduce a reflexionar y analizar cualquier tipo de obra literaria. De acuerdo con Andréu (2018) “el análisis de contenido (...) es una técnica de interpretación de textos, ya sean escritos, grabados, pintados, filmados u otra forma diferente” (p. 2). En ese sentido, la técnica de interpretación que voy a utilizar será con base en los siguientes elementos: tema, ideas, personajes y ámbito. Cada uno de estos elementos hacen posible el desarrollo de la novela, aportando profundidad y forma a su estructura.

Ahora bien, en cuanto a la novela “*Odio los libros*” constituye la transformación y el paso del odio hacia la lectura y a los libros por el amor a estos, cuenta con una estructura narrativa dividida en 8 capítulos de 71 páginas en la que se observa la conducta de odio que gira en torno a los acontecimientos de los personajes. A ello se suma el contexto escolar, los despreciativos, y el lenguaje coloquial que admite muletillas y jergas. El autor hace mezcla de un lenguaje informal y formal para que la narración sea más creíble, llevando al máximo una narración indirecta con coherencia que mantiene en vilo al lector desde las primeras líneas: “Buenos días (...) te fregaste, ahora vas a ver, mojigato” (Córdova, 2011, p. 22).

El estilo que la autora maneja es sencillo con oraciones simples, es una narración ab ovo, es decir que sigue una secuencia lineal y cronológica, cuando el protagonista se enferma el narrador sintetiza el tiempo en unas cuantas líneas como tiempo de recuperación y el resto se desarrolla de manera lineal por lo que podemos notar que no hay una línea narrativa con alteraciones en el tiempo literario.

Análogamente, el título representa una parte muy importante para su lectura y apreciación, es una auténtica carta de presentación que permite acaparar la atención de lectores infantiles, juveniles y adultos. Detrás de este membrete emerge una temática muy significativa y que pone a reflexionar a muchos, de hecho, a partir de su título se puede dar una idea de lo que se va a tratar la novela. En la Literatura Infantil los temas no son diferentes a los de la Literatura Universal, a los niños les llama la atención “temas dinámicos que le hagan volar su imaginación, pero que también lo hagan reflexionar sobre el mundo en el cual vive y poder recrear en una obra sus vivencias” (Bastidas, 2015, p. 11).

En función de lo planteado, lo que afirma Bastidas es muy real porque en el caso de *“Odio los libros”* se pueden apreciar temas de los cuales el niño se siente plenamente identificado, de este modo, se comprende que el tema central es el repudio que sienten algunos niños hacia la lectura y los libros, dicho cúmulo de sentimiento se ve identificado en Miguel hacia su maestra Nítida. Con soltura creativa Soledad brinda un eco reflexivo en el mundo adulto, una temática de gran alerta roja que requiere foco de atención más aún porque alrededor del mundo hay niños que tienen ese sentimiento negativo hacia los libros.

Consecuentemente, las ideas básicas de la novela se confirman plenamente en la visión de la realidad de gran parte de nuestra sociedad, aquellas son: la falta de motivación en la práctica de la lectura, el no hacer uso de técnicas de estimulación, la actitud impositiva y rígida de la profesora, el desconocimiento y descuido por parte de los adultos en no prestar atención qué tipos de textos literarios les gusta a sus hijos, el memorismo y la verticalidad docente. Cada una de estas ideas se le atribuyen a la profesora Nítida que no tiene la paciencia y el rigor que implica el ser un ente de enseñanza antes de ser una guía para sus alumnos lo único que ha causado es fastidio, sueño y aburrimiento.

En cuanto al mundo literario y en las acciones de una novela, siempre son los personajes los que tienen primacía total, por lo tanto, el protagonista que narra los hechos es Miguel: "Tengo diez años. Odio los libros" (Córdova, 2011, p. 7), y representa a muchos niños que odian leer, un personaje inquieto y dinámico que evoluciona con el transcurrir de la trama siendo un elemento de cambio al imaginar que con una adecuada motivación por parte de los adultos se puede adquirir un buen hábito de lectura y por qué no amar libro tras libro.

La constancia, tenacidad y el carisma audaz de Ana Paloma es lo que caracteriza a este personaje secundario, representa aquellas educadoras que tienen pasión por lo que hacen, una maestra innovadora y creativa que simboliza un hada de transformación y logra beneficios en bien del protagonista, Miguel. La profesora Nítida es todo lo contrario, un personaje secundario típico que encarna el hastío, no tiene tolerancia ni mucho menos emplea las técnicas creativas para causar un gusto lector, además de ser una de las causas de disgusto de que sus alumnos odien los libros.

El abuelo Luis tuvo una corta aparición, es uno de los personajes secundarios que brinda alegría, entusiasmo e impulsa a su nieto Miguel en el camino de los libros, muy a menudo utiliza un lenguaje coloquial que entra en contraste con la realidad del lenguaje empleado en la sociedad ecuatoriana de esa época: "Los guaguas shunshos" (Córdova, 2011, p.16). La Bibliotecaria representa otro de los personajes con un cambio sustancial, al inicio se muestra como una persona apática y su lugar de trabajo se convierte en algo poco deseado de querer ingresar, con el transcurrir de la trama hace de la biblioteca un lugar accesible donde los niños se sientan plenos y libres por elegir cualquier tipo de libro acorde a su interés de lectura.

La Chabela y el Eduardo Ayala más conocido como el Cuico son otros de los personajes secundarios que acompañan a Miguel en sus diabluras y aparecen a lo largo de la novela, de hecho, es por la Chabela que se aborda uno de los temas más íntimos de la mujer que es la menstruación: "La Chabica (...) dijo que tenía cólico y no estaba empachada (...) era otra cosa que no nos importa" (Córdova, 2011, p. 20). Así mismo, este grupo de amigos representan la rebeldía ante las normas, pues como todo niño inquieto su afán es

jugar, divertirse, reír o bromear y el estar siempre ante tanta norma impuesta el infante se cansa, por lo que saca a flote su naturaleza de ser y eso lo deja ver la autora en el capítulo V que a través de una broma con el catzo los niños desafían a la autoridad.

Por otro lado, conocer los lugares donde se desencadenan los hechos y acciones de los personajes ocupa un valor importante en una obra porque integra todo lo que existe y articula la representación. En *“Odio los libros”* la mayor parte de la historia se desarrolla en la escuela, pero el lugar simbólicamente que predomina es la biblioteca que se convierte en una fortaleza inmensa al inefable mundo de la lectura, luego tenemos el aula de clases, la casa de Miguel y el patio. La intención de la autora de expresar sus ideas sobre los ámbitos permite conocer cómo influyen en los personajes, y eso lo podemos notar cuando Miguel odia las bibliotecas porque le parece un lugar poco interesante, y es con la llegada de Ana que estos lugares cobran sentido y vida.

Por último, otro de los aspectos que se desarrolla en la acción de una obra literaria es el ámbito socioeconómico. Soledad brinda acontecimientos en que los hechos ocurren, lo que llevan a describir la situación del protagonista, en todo el trayecto de la trama no se aprecia escases económica, ni tampoco privilegios, por lo que, es un ámbito medio. Los personajes no sufren vulneraciones económicas, pero si están bajo una literatura que responde a las nuevas realidades que vive el país, a unos niños más protagonistas de sus vidas y necesitados de libros.

Dentro de este elemento del ámbito, es con Eduardo Ayala, que como lectora considero que el personaje es un mestizo ecuatoriano que quizá geográficamente sea de la Sierra, ya que la palabra “Cuico” es una palabra quichua pura. Sin lugar a duda, leer es una de las actividades más placenteras, cualquiera que tenga accesibilidad a esta obra podrá entender fácilmente las cuestiones generales que la autora abordó, y que una buena y acertada lectura debe iniciar con una gran motivación.

2.2 La importancia de los personajes infantiles

Los personajes constituyen un medio poderoso en la transmisión del mensaje de la historia, el mayor peso de gravitación recae en estos, pues lejos de ser simples personajes

son seres dotados de emociones y deseos de los cuales muchos de los lectores se proyectan y crean lazos afectivos. Empleando las palabras de Escarpit (1986) citado por Ruiz (2003) la incorporación del personaje infantil se debe a que:

El niño comienza a aparecer con mayor frecuencia en la literatura infantil y juvenil. El niño real, bueno o malo, sumiso o rebelde, enseña a los otros niños las virtudes morales tradicionales y les ofrece también un espejo: simultáneamente le revela al adulto las múltiples facetas de la psicología infantil. (p. 6)

Esto que menciona Escarpit confirma que en toda obra literaria prevé de un modelo lector, muchos niños han desempeñado un papel de protagonista, ya sea en literatura o medios de comunicación, dicha presencia permite que los infantes comprendan o descubran la realidad en la que viven dándoles la oportunidad de desarrollar mediante cuentos infantiles: la empatía, el respeto o ya sea para realizar cambios que como seres humanos no percibimos, pero el resto sí.

Existen algunas particularidades que el autor debe tomar en cuenta para aproximarse a los lectores interesados en reflejarse con las acciones del personaje, como: la edad, sexo, orientación sexual, etnia, nacionalidad, y otros; de lo contrario el lector resulta ajeno a las expectativas y hechos del protagonista de la obra literaria.

Por otro lado, de acuerdo con Lluch (2003) en la LIJ las funciones de los personajes deben cumplir con lo siguiente: "el protagonista, en torno al que gira toda la acción; El antagonista, representa la fuerza contraria al anterior; El objeto, la necesidad, el deseo, el temor que mueve la acción (...) El ayudante del protagonista" (p. 68-69), en ese sentido, nos podemos dar cuenta que en una obra literaria infantil los personajes vienen determinados por su tipo y que cada uno cumple con su línea de acción, la construcción de estos depende mucho de la creatividad que tenga el autor.

Tomando en cuenta nuestra obra seleccionada, los personajes infantiles son los que dan el arranque y sentido a las historias, el antagonista viene representado por la señorita Nítida que es el sistema rígido educativo y el ayudante del protagonista es Ana. De ahí la importancia de los personajes infantiles, pues dejan ver las necesidades que tienen y la

respuesta del cambio ante el llamado de esta. Mediante estos personajes se transmite características sociales y valores primordiales para que el infante pueda aprender de ello.

2.2.1 La figura del personaje como hada, símbolo de cambio

Por hada entenderemos aquellos seres míticos fantásticos que tienen mayor notoriedad en cuentos infantiles, estas criaturas mágicas muchas de las veces aparecen como personajes buenos que ayudan al protagonista en un evento, produce altas expectativas en niños porque cumplen roles importantísimos. De acuerdo con Mansour (2018) en la LIJ el hada aparece como “una figura mucho más (...) socarrona de lo que se piensa” en relación con “*Odio los libros*” Ana encarna la figura como un símbolo de cambio, un hada personificada que contribuye a propiciar el interés por la lectura en sus alumnos.

Cuando se trata de la imaginación de los niños no existe límite alguno que pueda parar la fantasía que estén creando, las hadas transportan a mundos imaginarios como en Miguel, que al no encontrar una razón por su cambio del odio al amor por los libros y la lectura, se explica a que las brujas viven entre nosotros y que Ana es una de ellas: “En un atardecer completamente despejado, con un fondo azulísimo y brillante, juro que vimos pasar a la profesora Anita Paloma, volando en una escoba de doble turbina” (Córdova, 2011, p. 36).

Este evento misterioso como lo piensa Miguel se debe a las creativas técnicas de estimulación que utiliza la maestra por despertar el interés en libros, empieza por situar a los alumnos en espacios llenos de fantasías desde cuentos de las brujas de Roald Dahl, las travesuras del pequeño Nicolas y hasta llevar su clase fuera del salón de aula, de esta forma podemos darnos cuenta que el personaje cumple la figura socarrona, pues la maestra con astucia utilizó todas las estrategias didácticas adecuadas para que el salón de clase sintieran una curiosidad por leer.

La magia como lo llaman los niños para ser exactos la chispa de Ana también influye en la Bibliotecaria, pues es una persona más entusiasmada que realiza programas educativos para que los alumnos se sumen en el camino de los libros y por ello Ana representa un arquetipo con mensaje curativo que de manera amena y sugestiva contribuye a fortalecer la lectura en los más pequeños.

2.2.2 Personajes niños y la obra de Soledad Córdova

Como se puede apreciar, la producción literaria de nuestra escritora es abundante y una de las primeras voces más fecundas que tiene nuestra Literatura Ecuatoriana, sea en cuento o novela siempre aparecen los niños en medio de sus diversos ambientes que han ido cambiando paulatinamente. Los personajes niños muestran lo bueno y lo malo, lo digno y lo innoble, las necesidades que requieren en un contraste de oposición al mundo real dentro del cual los adultos se desenvuelven.

Identificarse con personajes infantiles de cualquier obra literaria es algo natural en niños, el que prefieran un héroe, un villano u otro, ya depende única y exclusivamente de ellos. En su mayoría los personajes niños desempeñan un papel fundamental en la narrativa literaria, por un lado, sirven como fuente de inspiración sobre los valores sociales, y por otro, responder a una necesidad íntima, son pequeños que también necesitan su forma particular del arte y de comunicación.

Los niños como personajes permiten esa brecha de fantasía para sobrepasar todas las convenciones, por lo que, al leer *“Odio los libros”* es abrirse paso y encontrar la luz en un mundo donde el desinterés, la rigidez y el sistema caduco tradicional educativo están a la orden del día. Sin embargo, Soledad Córdova hace despertar al lector a través de una historia risible con el protagonismo infantil, introduciéndolo voluntariamente a la magia de lo que es la lectura.

La autora encanta a su público infantil desde su particular título que de alguna u otra forma parece hablar de la vida del niño que se siente identificado, esto hace que atrape de manera inmediata a su receptor. Miguel, El Cuico y la Chabela son los personajes niños de esta obra, desde sus nombres permite que los lectores sonrían e imaginen como sería el Cuico o como sería la Chabela, son personajes que a la larga brindan un cambio cualitativo en su manera de pensar, lo que permite caer en cuenta al lector que no es malo leer sino por el contrario resulta una de las actividades más placenteras.

2.3 Lenguaje jergal-sociolecto

2.3.1 Definición

Ecuador es un país pluricultural y multiétnico en el que conviven diversos pueblos ancestrales con sus diferentes tradiciones, costumbres y el habla característica de cada una, constituye un bagaje rico y auténtico de la oralidad. El lenguaje utilizado en los grupos étnicos contribuye a la construcción de expresiones, de variedades lingüísticas, en ese sentido, por lenguaje entenderemos la capacidad del cual los seres humanos podemos comunicarnos unos a otros expresando nuestro sentir o pensar, ha existido en todos los tiempos puesto que es producto del carácter social porque se impone al hombre. Para comprender con totalidad citaré dos autores con su respectiva definición:

Para Vacacela (2021) nos da a conocer que “de todo grupo social, existe una división en clases sociales y cada una de ellas al ser un grupo de hablantes gozan de unos rasgos lingüísticos peculiares que conocemos con el nombre de sociolecto” (p. 35).

El lenguaje jergal es aquella “lengua especial de un grupo social diferenciado, usada por sus hablantes solo en cuanto a miembros de ese grupo social” (Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y de Formación del Profesorado [INTEF], 2014, p. 10)

Dicho de otra forma, el sociolecto es un dialecto social, con características de hablar compartidos en hablantes de determinados grupos sociales según la combinación ya sea de profesión, edad, sexo, estrato socioeconómico, entre otros, podemos deducir si ha recibido instrucción o no, mientras que la jerga es el vocabulario de cierta profesión, es decir, cuando una persona habla podemos inferir que está haciendo uso de frases ya sea de estudiantes, médicos, entre otros. Bajo esta perspectiva, la forma de comunicarse de los personajes en “*Odio los libros*” está marcada por el lenguaje empleado de los niños de la sociedad ecuatoriana, con sociolecto y lenguaje jergal pues son un determinado grupo social estudiantil de 10-11 años que reciben instrucción y por ende emplean enunciados que entre ellos comprenden.

El lenguaje empleado en las novelas infantiles permite que el niño se adentre en el conocimiento de la lengua, de acuerdo con Caiceo y Socías (2020) “los niños aprenden a

partir del lenguaje que escuchan: de ahí que, cuanto más rico sea el entorno lingüístico, más rico será el desarrollo del lenguaje” (p. 4). Por consiguiente, nuestra autora juega con el manejo del lenguaje que otorga a sus personajes, nos muestra el habla propia de los ecuatorianos, la manera de expresarse y la riqueza jergal que poseen.

2.3.2 Jerga empleada por los personajes en la novela “Odio los libros”

La Literatura Infantil y Juvenil en la actualidad se caracteriza por tener rasgos interculturales lo que expresa el profundo mestizaje del cual somos parte “esto se evidencia en el uso del lenguaje, en la constitución de los personajes, en la historia, en su rica biodiversidad” (Maldonado, 2013, p. 15), en estas circunstancias, cabe mencionar que los modismos del habla coloquial permiten conocer cómo viven y se expresan los niños reales en la escuela, con sus padres, hermanos o amigos, logrando así penetrar en el sentir y la forma de expresión de muchos de los niños ecuatorianos brindando una experiencia estética que enriquezca y forme su sensibilidad.

En relación con “*Odio los libros*” obra que abarca un gran contenido social muestra una realidad latente en nuestros tiempos, como: el odio, las normas impuestas, la enfermedad, y otros. Los personajes de esta novela están cargados de rasgos dinámicos y siempre están evolucionando, la escritora se acerca a la percepción de estos, lo que produce una estrecha relación con la cosmovisión mestiza ecuatoriana como se mencionó en un inicio, así lo dejan ver los lugares y situaciones tan comunes de nuestro contexto cultural.

Este canto a la lectura reproduce acontecimientos afectivos de cada personaje, particularidades propias de nuestra cultura que al final del texto estos están preparados para transmitir el mensaje. La autora emplea la jerga familiar a través del abuelo Luis mediante bromas y palabras se introducen en una conversación, palabras como: mi guagua chognoso, shunsho, chimbilaco, mocososo y otras parecidas son utilizadas para referirse a un niño, en este caso, a su nieto Miguel, esta particular manera de hablar afecta al léxico del niño, pero al ser entretenida despierta en los estudiantes la función imaginativa de su lenguaje.

Las jergas sociales en especial la de estudiantes se ven materializados en Miguel, el Cuico y la Chabela, frases y palabras como: nos vamos a fregar, chimbo, acholó, cacho,

bestial, catzo, caracho, hacerte el mucho, lata, tuca, turro, patazo y púchica, son vocablos que adquieren un valor determinado dentro del grupo social en el que se expresa, y de esta manera hace parte del diario vivir de los alumnos, dentro del cual cada expresión o palabra tendrá una u otra denotación, ubicando al niño dentro de la realidad y andamiaje, completo y social.

Los personajes son el conducto de los motivos, y en esta obra infantil se puede apreciar como la autora da una estructura bien definida a sus personajes con diálogos claros y sobre todo con la naturalidad propia que caracteriza a los niños, podemos encontrar vocablos de la cultura popular como el modismo del habla coloquial ligada al quichua “guagua” que quiere decir niño, sumado las jergas estudiantiles y familiares le da un toque enriquecedor al escrito.

2.3.3 Lenguaje Coloquial

Cuando elegimos un texto literario es muy común que prestemos atención a todo, mientras avanzamos con la lectura de manera inmediata valoramos el estilo del autor, su manera de escribir, el vocabulario que usa para definir a sus personajes e incluso los recursos lingüísticos, esto imprime un sello personal y que puede ser reconocido inmediatamente. Tomando en cuenta la obra “*Odio los libros*” fue escrita en base a la vida de los niños que les genera un conflicto interno el leer, muestra el trasfondo del por qué no les gusta la lectura.

El lenguaje coloquial viene a ser el modo del habla que se usa en la vida cotidiana por lo que no existe reglas gramaticales u normas rígidas sino más bien lo importante es la fluidez y espontaneidad de la comunicación entre los unos a otros en el día a día, caracterizado por ser informal y poco cuidadoso. (Equipo editorial, Etecé, 2021, párr. 2).

La autora usa frases y enunciados con un lenguaje muy coloquial, lo cual permite desde cierto punto de vista acercarnos un poquito más al acto comunicativo de los niños cuyos diálogos vienen dados con una entonación y pronunciación mucho más marcada. Los personajes son niños y por ende no se observa un lenguaje formal o más cuidadoso.

De acuerdo con Espinosa (2008) “en el lenguaje cotidiano-coloquial del mestizo ecuatoriano se destacan una serie de unidades léxicas comprensibles solo para los sujetos

que pertenecen a la sociedad ecuatoriana, razón por la cual se denominan *ecuatorianismos*” (p. 42), dicha existencia de *ecuatorianismos* obedece a palabras quichuas como: cacho, guagua, hacerte el mucho. entre otros, estas palabras del quichua constituyen un elemento primordial del vocabulario cotidiano coloquial del español que se habla en el Ecuador. Como se pudo apreciar en el anterior subtema es evidente que los personajes utilizan palabras quichuas puras sin ninguna modificación como el sustantivo “Cuico” que es utilizada como apodo, una costumbre muy arraigada en nuestra sociedad que designa a una persona con defectos físicos.

Por otra parte, en el lenguaje común coloquial abundan el diminutivo, como: “Anita, ratoncitos, flaquita” que determinan un sonido suave y dulce lo que sirve para expresar los matices emocionales como: cortesía, afecto o amabilidad. Según afirma Bravo (2013) La Literatura Infantil Ecuatoriana al ser una literatura mestiza responde a ciertas cuestiones:

Al carácter intercultural del país, ya sea al recoger sus mitos y tradición oral, al abordar temas ligados a la historia y al devenir de las diferentes culturas, que conforman nuestra nación, o expresándose a través de modismos del habla coloquial ligados al quichua y otras lenguas vernáculas. (párr. 14)

En función de lo planteado, *“Odio los libros”* responde al carácter intercultural del país pues expresa en varias palabras y frases el modismo del habla coloquial ligado al quichua pues todas estas formas constructivas de *ecuatorianismos*, de diminutivismo constituyen el contenido lingüístico de los mestizos ecuatorianos y en este caso de los niños que al escuchar el léxico de sus padres y de su entorno en general, aplican a su vocabulario. El niño se identifica con el personaje no únicamente por la situación que surge en la novela sino también por las expresiones y el lenguaje con las que este hace uso para mostrar sus necesidades.

2.4 “Odio los libros” como texto que considera a la lectura una manera de entender nuestro ambiente

Como se ha mencionado en los subtemas anteriores, la lectura inspira un motivo de arte, mediante este hilo conductor de palabras podemos comprender todo lo que nos rodea, lo que somos y seremos. Previo a reflexionar este apartado, es importante conocer lo que

manifiesta Espinosa (2008) para ello partiremos de la terminología de la cosmovisión que desde un punto de vista etnológico lo define de la siguiente manera:

Conjunto de nociones, estimaciones y representaciones, resultado del reflejo y comprensión espontánea del mundo y la vida (...) obedece a la necesidad que tienen los individuos de una colectividad sociocultural en particular, por descubrir, explicar y explicarse una realidad común visible o subyacente a la cual se enfrentan. (p. 61)

Lo que afirma Espinosa es muy real, la narrativa de Córdova permite una representación del mundo cultural y natural en el que se desenvuelve la sociedad ecuatoriana, a través de la lectura de sus personajes trata de explicar temas de la vida y de las relaciones sociales. Miguel García es quién enfrenta el llamado del problema en la novela infantil, va a una escuela donde la enseñanza es muy alejada de la motivación, dicho problema es representando por el mundo adulto, es decir, la profesora Nítida y la Bibliotecaria quienes quitan el encanto a la lectura.

De acuerdo con Maldonado (2013) al estudio de la cosmovisión en las obras de Córdova se pueden dividir de la siguiente manera: “textos que rescatan la oralidad, textos que valoran la naturaleza, textos que consideran a la lectura como una forma de comprender nuestro entorno y textos transgresores” (p. 104), por lo que ubicamos a *“Odio los libros”* en la tercera categoría, la autora ve en este libro una manera en la que los lectores puedan inmiscuirse dentro de la realidad cultural ecuatoriana donde cada personaje lleva impreso una forma muy nuestra de comprender el medio que nos rodea.

Cuando se inicia con la lectura de esta novela se puede comprender o asociar lo que viven los personajes con lo que está sucediendo a nuestro alrededor, por decir, al personaje Eduardo Ayala lo regañan, se le atribuyen términos que a un niño a su edad no se les debería decir, lo más inaudito es que esto lo hace una profesora, y por este tipo de situaciones muchos niños al leer la obra se identifican. Por otra parte, podemos notar que el abuelo inculca en el niño una motivación lectora desde diferentes tipos de textos literarios, lo que permite tener una visión clara de la forma de pensar de una determinada cosmovisión. No podemos

olvidarnos de las educadoras que transmiten conocimientos a los alumnos como Ana Paloma que mediante el manejo de actividades lúdicas logra entrar en confianza con sus alumnos.

Así mismo, Soledad de manera implícita nos muestra ese lado de la realidad que, al no brindar pautas eficaces en los niños, maestros encaminan estudiantes instrumentales que no les hayan sentido a los textos. *“Odio los libros”* no solo es una novela de niños que odian la lectura, también es un texto que permite entender nuestro entorno cultural y social.

Leer no es suplicio es una manera válida y eficaz de comprender el ambiente físico y cultural del cual somos partícipes. La lectura brinda significación, por lo que Córdova en su mayoría crea personajes dinámicos que son el reflejo de la cultura en la que se vive, desembocando mensajeros y portadores de la exaltación y respeto del mestizo ecuatoriano.

Conclusiones

Soledad Córdova representó en *"Odio los libros"* un medio idóneo de liberación y crítica para exponer la arraigada verticalidad del docente tradicional, la memorización y la imposición de lecturas obligadas como proceso de enseñanza-aprendizaje, lo que lleva a muchos estudiantes a una desmotivación lectora. Así mismo, nos muestra un abanico de estrategias didácticas que inspiren al infante en el interés por los libros y la lectura, los niños en sí no odian leer, odian las prácticas impuestas para incentivar el mismo.

Córdova da por sentado diversos tipos de humor como uno de los hilos conductores que acaparan la atención del público, de manera divertida introduce al niño a superar las situaciones reales que enfrenta el mundo. Los lugares de la novela son lugares tan comunes de nuestro contexto, son significativos porque en un inicio se muestra un rechazo total a estos, pero con la renovación de cada personaje poco a poco se nota el cambio cualitativo al mostrar un interés y apego.

Las relaciones sociales permiten en mayor medida una influencia positiva y negativa en los niños, por un lado, crean lazos afectivos y por otro, el mundo adulto no presta interés en los tipos de lectura que les gusta a los infantes. El lenguaje es simple, coloquial y de oraciones cortas, dentro del cual nos da a conocer el habla del niño ecuatoriano, de un grupo social determinado como son los estudiantes lo que permite que sean altamente reconocibles por otros lectores estudiantiles.

Soledad Córdova da una estructura bien definida a sus personajes, caracterizándolos con un lenguaje jergal, lleno de palabras quichuas puras que definen la forma de ser del mestizo ecuatoriano, dichos personajes son un reflejo de la vida de nuestra autora, personas que han transitado a lo largo de su vida y que esas vivencias compartidas las plasma en su narrativa literaria. Esto permite caer en cuenta que la novela *"Odio los libros"* es una obra literaria muy rica en comprender el medio que nos rodea, solo a través de la lectura podemos inferir aquello.

Recomendaciones

Recomiendo a los estudiantes analizar diferentes obras literarias que hasta la fecha ha escrito Soledad Córdova, realizando un análisis comparativo entre dos o más obras, en cómo estructura a sus personajes, el lenguaje jergal y coloquial que les atribuye, por qué representa al niño o joven ecuatoriano. Recordemos que no solamente en *“Odio los libros”* se ve plasmado el humor como instrumento de crítica existen otras que brindan reflexión tanto al mundo adulto como a los niños, no limitarse a las que ya han sido objeto de estudio.

Para los docentes en formación, seamos docentes responsivos tomando en cuenta los intereses de lectura de los educandos, no llevar una imposición de tal o cual lectura debe ser obligatoria aprendérsela, sino por el contrario, aplicar estrategias didácticas eficaces y creativas que introduzcan a los niños y jóvenes a un aprendizaje significativo. Propiciar de un ambiente armónico, motivacional y de tolerancia entre todos y no etiquetar al alumnado pues recordemos que la palabra tiene poder y por ningún motivo se puede atribuir calificativos despectivos, como se evidencia en la obra *“Odios los libros”* porque afectaría el estado emocional del infante.

Se recomienda a la Universidad Técnica Particular a que continúe motivando a sus estudiantes a **“Decidir ser más”** a incentivar en análisis de obras literarias actuales de escritores ecuatorianos que poseen una gran riqueza literaria que aún falta por explorar, sobre todo a la creación de novelas que pertenezcan al campo de la Literatura Infantil y Juvenil tomando en cuenta las funciones que deben cumplir para ser considerada de este tipo, y que posteriormente estas sean difundidas o subidas a una plataforma web para que sean utilizadas por otros estudiantes como medio de análisis.

Recomiendo de manera general, a ustedes, apreciados lectores, a no dejar de lado lo magnífico que nos trae la lectura. Leer brinda significación y nos abre paso al conocimiento de distintas formas de entender nuestro entorno, seamos entes capaces de cambiar el mundo, autopreparándonos y leyendo, solo así, podemos ayudar a otros.

Referencias

- Administrador educ.ar. (25 de junio de 2015). *El humor en la literatura infantil*. Plan Nacional de lecturas. <https://planlectura.educ.ar/?p=1223>
- Andréu, J. (2018). *Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada*. <https://bit.ly/3FjLcqE>
- Bastidas, M. C. (2015). *Análisis de los temas y motivos de la obra Odio los libros de Soledad Córdova* [Trabajo de fin de maestría, Universidad Técnica Particular de Loja]. Repositorio institucional. <http://dspace.utpl.edu.ec/handle/123456789/13846>
- Bermeo, K. A., y González. J. M. (2011). *Odio los libros: humor e ironía en la obra de Soledad Córdova, una crítica al sistema educativo tradicional y su aporte a la motivación lectora* [Tesis de pregrado, Universidad de Cuenca]. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/2007>
- Bianchi, M. (Comp.). (2022). *EL HUMOR EN LA LITERATURA INFANTIL*. (1ª ed.). AALIJ. <https://bit.ly/3oxvVwH>
- Bravo, L. (3 de enero de 2013) *Panorama actual de la Literatura Infantil Ecuatoriana*. Academia Boliviana de Literatura Infantil. <http://bit.ly/3TU7iGc>
- Caiceo, J., y Socías, E. (12 de abril del 2020). La literatura infantil y su importancia en el aprendizaje de niños y niñas: de la teoría a la práctica. *Revista de educación Laurus* 11(20), 144-155. <https://doi.org/10.20888/ridpher.v6i00.13900>
- Córdova, S. (2011). *Odio los libros*. R.M.B.
- Cusme, C. F. (2014). *Análisis comparativo de los tipos de humor en las obras: Odios los libros y Estoy harta de todos, de Soledad Córdova, desde la hermenéutica* [Trabajo de fin de maestría, Universidad Técnica Particular de Loja]. Repositorio institucional. <http://dspace.utpl.edu.ec/handle/123456789/11421>
- El Universo. (10 de mayo de 2006). *Soledad Córdova ganó dos premios Darío Guevara*. <https://bit.ly/3FGBLRc>
- Equipo editorial, Etecé. (16 de julio de 2021). *Lenguaje coloquial*. Concepto. <https://concepto.de/lenguaje-coloquial/>

- Espinosa, M. (2008). *Los mestizos ecuatorianos y las señas de identidad cultural*. Editorial Ecuador. <http://8.242.217.84:8080/jspui/handle/123456789/33414>
- Garcés, L. F. (2011). *El humor en nueve cuentistas ecuatorianos del siglo XX*. [Tesis Maestría, Universidad Andina Simón Bolívar]. <http://hdl.handle.net/10644/2916>
- Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y de Formación del Profesorado. (8 de enero de 2014). *Variedades lingüísticas*. <https://bit.ly/3n2OhoJ>
- Letralia.com. (3 de noviembre de 2008). Soledad Fernández de Córdova dirige Biblioteca Nacional de Ecuador. *La revista de los escritores hispanoamericanos en Internet*. <https://letralia.com/198/1024fernandez.htm>
- Lluch, G. (2003). *Análisis de narrativas infantiles y juveniles* (1ª ed). Universidad de Castilla-La Mancha. <http://bit.ly/3nqs7gc>
- Luna Tamayo, M. (15 de mayo de 2014). La educación del Ecuador 1980-2007. *Revista Iberoamericana De Educación*, 65 (1), 1-15. <https://doi.org/10.35362/rie651336>
- Maldonado, L. D. (2013). *Análisis del protagonista y antagonista en la obra narrativa de Soledad Córdova* [Tesis de grado, Universidad Técnica Particular de Loja]. <http://dspace.utpl.edu.ec/handle/123456789/6435>
- Mansour, V. (29 de abril de 2018). *El hada socarrona de la literatura infantil*. Nexos. <https://bit.ly/41vTyUW>
- Montagud, N. (2 de noviembre de 2020). Los 14 tipos de humor más importantes. *Psicología y mente*. <https://psicologiymente.com/social/tipos-humor>
- Real Academia Española. (6 de diciembre de 2022). *Humorismo*. Diccionario de la lengua española. <https://dle.rae.es/humorismo>
- Ruiz, F. (6 de junio de 2003). La caracterización de los personajes en las narraciones infantiles de los 90: desajuste y distorsiones en la construcción de los personajes. *Revistas UVigo*. 1-10. <https://bit.ly/3H6aysV>
- Valdés, A. (20 de febrero de 2014). *Literatura infantil y juvenil ecuatoriana: con voz propia*. *Granma*. <https://bit.ly/3jgFL3t>

Vacacela, C. (2021). *Itinerario 2-Lengua española en Contexto: Dialectología*. Guía didáctica.
Ediloja. Cía. Ltda.